

## ENTRE BRUMAS

Juan Granados



## RESTRICCIÓN O RESPONSABILIDAD

En 1940, el premio Pulitzer y profesor de historia constitucional, Charles Howard McIlwain, dio a la imprenta su obra definitiva, construida pacientemente con las miles de notas acumuladas a lo largo de los años en su pequeño despacho de Harvard. La llamó «Constitucionalismo antiguo y moderno», apenas 160 páginas en su edición original de la Cornell University Press, que ejercieron una extraordinaria influencia en todos los que con posterioridad se ocuparon de analizar los entresijos de la relación latente entre los ciudadanos y el poder que, mal que bien, los gobierna.

Descubrió entonces McIlwain una vieja dicotomía que aparecía reiterada y machaconamente en cualquier texto que tuviese que ver con el pacto entre gobernantes y gobernados, desde las categorías jurídicas medievales, hasta las constituciones modernas. Tal dicotomía se refería, en esencia, al difícil equilibrio que se apreciaba entre lo que precisaba regularse, incluso prohibirse y lo que debería en pura justicia dejarse al buen criterio y a la recta razón del ciudadano.

Habló entonces de restricción frente a responsabilidad, contemplando los múltiples matices que tenían cabida entre tales límites, concluyendo que la experiencia aconsejaba restringir sólo lo inevitable y confiar en los altos niveles de responsabilidad que podían apreciarse sin dificultad alguna en las sociedades abiertas.

No parece que las conclusiones de McIlwain hayan perdido su dosis de frescura desde entonces. Sigue siendo evidente que cuanto más restrictivo es un modo de gobernar, menores posibilidades caben a los ciudadanos para su desarrollo y prosperidad.

Creímos, más bien ingenuamente, que la caída del muro de Berlín habría desanimado suficientemente a los partidarios de la sujeción, viendo, como todos vimos, a qué descarnadas honduras de deshumanización había conducido el deseo de regularlo todo, según los preceptos de una felicidad impuesta.

El tiempo nos ha quitado la razón, ya es 2010 y los amigos del precepto permanecen cómodamente instalados en el poder, más aplicados que nunca a la tarea de señalar-nos caminos, vendidos como celestiales aunque a algunos nos sigan pareciendo retorcidas sendas de burra. Véase la España de Zapatero, ya en el camino de convertirse en ejemplo canónico de cerril restricción.

Un lugar insalubre y triston, donde el gobierno se hace omnipresente, señalando, por ejemplo, en qué idioma deben aprender sus infantes, cómo han de rotular sus negocios los comerciantes, qué ideología debe dominar en la escuela y todo lo que se quiera poner a continuación, restricción sobre restricción enmarcada en una vacua sonrisa.

Aseguran que no pasa nada, que reina la normalidad, reparten pan y circo en forma de cresos sindicatos subvencionados y una intelectualidad interesadamente afecta. Con todo y al final quedan los hechos con su tozuda realidad, caminaremos juntos, hombro con hombro, como los operarios de Metrópolis, dicen que hasta los 67 años, tal vez los 70, era de esperar, tanto óbolo ganador de voluntades, tanta economía de estufa, raquítica y sobreprotegida, ha dejado las arcas secas y los corazones arrasados por la tenue perplejidad.

## Fe de errores

En la sección «El semáforo» de la edición de ayer erróneamente se hacía referencia al presidente del PP de Pontevedra como Teófilo Martínez, cuando en realidad se quería nombrar a Telmo Martín, protagonista involuntario del patinazo de la semana al ser grabado llamando «hijos de puta» a los medios de comunicación.

## El semáforo



## Rojo

**Queremos Galego.** O lo que es lo mismo, el BNG. Ya que la calle cada vez le responde menos, ahora llevarán su política de imposición lingüística al Parlamento a través de una Iniciativa Legislativa Popular. La duda es saber qué hará el PSdeG...



## Ámbar

**PPdeG.** Los populares tienen una forma especial de entender encuestas. Una conocida ayer no le daba una sola mayoría absoluta en las siete ciudades, y sin embargo parecían incluso satisfechos. ¿Lo estará de verdad Núñez Feijóo?



## Verde

**Xosé Crespo.** El alcalde de Lalín puede atribuirse buena parte del éxito de la Feria del Cocido de Lalín, que se ha convertido en un clásico del calendario gastronómico autonómico y nacional. Ayer, más de 50.000 personas en la capital del Deza. Chapeau.

## LA OBSESIÓN DEL PSOE GALLEGO

«Los escándalos lastraron las posibilidades de reelección del bipartito, pero sólo fueron la puntilla al cuatro años de desgobierno e ineficacia generalizados»

## EL CAMAROTE

Alfredo Aycart



La cúpula del PSOE gallego, y su numeroso entorno de pensadores, achacan la pérdida de la Xunta a la difusión en este periódico de los escándalos protagonizados por el bipartito en los últimos meses de su mandato, en eso que llaman, con goebbelsiano empuño, las mentiras de un periódico de Madrid. Y por ello andan estos días obsesionados con escarbar indicios similares en la nueva administración, con el afán evidente de llevar a la conciencia pública la idea de que «todos somos iguales».

No seré yo quien ose a dar una lección de estrategia política a la cohorte de maestros de la manipulación y extraordinarios muñidores de eslóganes que alimentan a la dirigencia socialista. Vayan por delante mi profunda admiración y rendido respeto a tan brillantes desinformadores de excelentas pluma. Sin embargo, y con toda humildad, entiendo que conviene poner cierto coto a la demagogia, no

vaya a ser que se extralimiten en su entusiasmo de conversos y terminen por exigir a los consejeros de la Xunta que acudan a los actos oficiales en patinete.

Sin ánimo de enmendar la plana a nadie, y mucho menos a los elocuentes asesores del bipartito que, lejos ya de las moquetas oficiales, expanden ahora sus soliloquios en bien amenas tertulias hosteleras, no parece que deba medirse con el mismo rasero la adquisición por el sistema de rentin de un Citroën C-5, como hizo la titular de la consellería de Mar para sustituir al más lujoso, pero ya desgastado modelo en el que se desplazaba, que la compra de un supercoche, más caro que el de Obama según las facturas oficiales, tuneado para uso y disfrute del ex presidente Emilio Pérez Touriño.

Que los mismos que hicieron la vista gorda con aquel dispendio, o con el repug-

nante despilfarro en estantes artificiales, cristales oscurecidos, salas pavimentadas, despachos o sillas ergonómicas de tan estafalario diseño como desorbitante precio, diseccionen ahora con avidez de cirujano la compra de vehículos para los servicios de la Xunta parece, por lo menos, un exceso, que les desacredita intelectualmente y evidencia la extrema zafiedad de quienes siguen sus consignas.

Y, sin olvidar que el desmedido amor al lujo sufragado con los impuestos de todos no es patrimonio exclusivo de la izquierda. Más que un exceso dialéctico, es una tropelía moral, cuando la artificiosa denuncia se dirige a una administración que, hasta el momento, ha reaccionado con celeridad, e incluso con excesivo celo, ante la menor indicio de actuación impropia.

Por último, una aclaración: los escándalos lastraron las posibilidades de reelección del bipartito, pero sólo fueron la puntilla al cuatro años de desgobierno e ineficacia generalizados. Y un ejemplo: lo malo no fue la foto de Quintana en el yate. Lo que lastró definitivamente sus expectativas fue la coincidencia de la imagen con las polémicas concesiones eólicas a su propietario.

«La actual Xunta ha reaccionado con celeridad, e incluso excesivo celo, ante el menor indicio de actuación impropia»

## DELEGACIÓN ABC GALICIA

Santiago de Compostela: Antonio Gómez Vilasó, 3, 1ºB. CP. 15702. Teléfono: 981 522 523. Fax: 981 522 291. Correo electrónico: galicia@abc.es Publicidad: 981 521 952

Delegado: Alfredo Aycart Muro.



Toda la información de la Comunidad gallega actualizada a diario, especiales y participación de los lectores en la web: [abc.es/galicia](http://abc.es/galicia)